

José Agustín Goytisolo

“La originalidad es el estilo del escritor”

¿Cuándo, cómo y por qué escribe poesía?

Escribo como puedo, corrijo mucho y rompo aún más; y lo hago cuando tengo ganas y tiempo.

¿Qué nota cuando escribe versos?

Cuando escribo noto gusto por ejercer un oficio sin beneficio: escribir poesía es un lujo, y también es un lujo para el que la lee o la escucha, si le gusta o le produce ciertas emociones.

¿Qué piensa usted de la métrica, de la rima (consonante y asonante)? ¿y del verso libre?

Nunca usé rima en consonante, y sí en asonante, para ciertas formas de arte menor, como son las canciones burlescas o las “nanas”...

El llamado *verso libre* no es nada libre: depende de una musicalidad interna, logrando cadencias al combinar versos de siete, nueve, once, trece y catorce sílabas. Si luego no “suena” bien, es mala prosa, y/o peor poesía.

¿Cuál es la función de la metáfora en su poesía? ¿Puede citarnos algunas que le parezcan características o de las que está satisfecho?

La metáfora o transporte, traslado de sentidos, es el empleo de palabras más o menos análogas a las que serían de uso corriente, dándoles otro sentido, o bien mezclando ambos sentidos, para cargar su significación, o darle otra nueva. Todas las que he empleado, me gustan, y por eso están en mis libros. Naturalmente, unas son más sorpresivas, más originales: eso lo decide el lector. (Ver antología personal.)

¿Valora la originalidad? ¿Por qué? ¿Con qué tradición se ve?

La originalidad es, para mí, el estilo del escritor, creador auténtico. Hay poetas muy correctos, pero poco o nada originales, y los lectores los confunden y se olvidan pronto de ellos. Hay escritores que pasan a través de los siglos –Marcial, el Arcipreste, Jorge Manrique...– por uno o dos poemas, pues la gente los sigue recordando de memoria. Otros escritores son sólo nombres en manuales o en antologías.

¿Qué le gusta de lo que han dicho los críticos (cítelos, por favor) de su poesía?

José Luis L. Aranguren: “Este libro [El retorno] es mucho más de lo que ha sido –inmediatamente antes–, algo de lo que esencialmente define a su poesía: retorno, tiempo, olvido y recuerdo”.

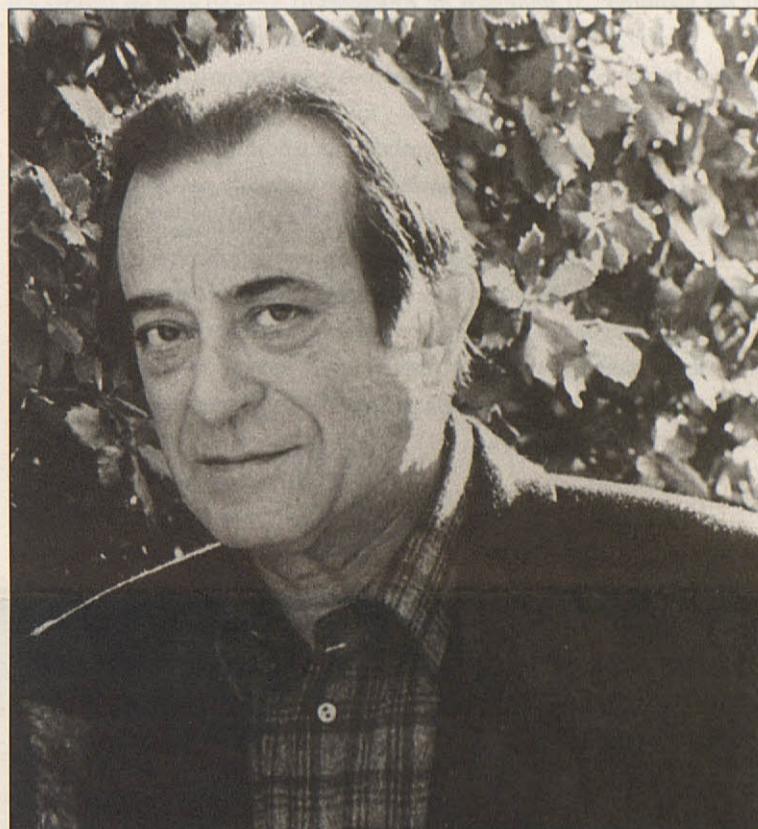
José Manuel Caballero Bonal: “Su poesía es, por su tono satírico, inusual en nuestra época, la más acerada crítica de nuestro desgraciado entorno civil”. [Salmos al viento]

Enrique Sordo: “¡Hay sátira en nuestro tiempo!”.

Lázaro Santana: “La claridad es un riesgo en el oficio del escritor de hoy”. [Claridad]

Carlos Barral: “La ‘astucia literaria’ es un don de la poesía de Goytisolo”. [Bajo tolerancia]

Ana María Moix: “Goytisolo es un poeta furtivo”. [Los pasos del cazador]



Invierno 1995-1996

Emilio Lledó Iñigo: “A lo largo del duro y hermoso recorrido había quedado abierta la posibilidad de un reencuentro. Pero nada vuelve... Ha despertado el río y el tono más firme de la gran poesía, de aquella que se encarna en el viejo horizonte perdido de los hombres: el amor, el olvido, el lenguaje. ‘Te ofrezco unas palabras / de amor. Y nada más’ ”. [Final de un adiós]

Dámaso Santos: “La poesía se hace arquitectura viva en la obra de José Agustín Goytisolo”. [Taller de arquitectura]

Manuel Vázquez Montalbán: “El libro no es una propuesta ideológica limitada a dar una alternativa al capitalismo franquista. Lo veo como una alternativa a la barbarie latente en un mundo en el que las guerras sofisticadas han arruinado cualquier humanismo idealista”. [Palabras para Julia]

Carmen Riera: “En los versos de José Agustín Goytisolo hay veneno y jazmín, como él dice que los había en la tinta de Marcial”. [El rey mendigo]

Emilio Alarcos Llorach: “A Goytisolo, la poesía le es propicia, día y noche”. [La noche le es propicia]

Víctor García de la Concha: “El autor busca en la noche las luces de una casa que sabe que no existe”. [La noche le es propicia]

Horacio Vázquez Rial: "El mayor, mejor y más emocionado canto de un poeta a su ciudad". [Novísima oda a Barcelona]

Ubaldo Bardi: "Un grande poeta canta una bellissima e grande città!". [Novísima oda a Barcelona]

Fernando Lázaro Carreter: "Su poesía se mueve perfectamente entre lo elegíaco y lo pasional, y hasta en lo satírico". [Como los trenes de la noche]

Arcadio Cortina: "Después de leer *Como los trenes de la noche* señalo lo injusto de los manuales docentes que encarcelan a su autor en un grupo más o menos forzado, y allá le abandonan: no se podrá entender la poesía de la segunda mitad del siglo XX sin destacar la figura y obra de J.A.G". [Como los trenes de la noche]

Fanny Rubio: "Los excelentes epigramas de *Cuadernos de El Escorial* son brillantes y veloces como una cuchillada, y rezuman veneno, unos, y olor a jazmín, otros, como apuntó Carmen Riera al escribir sobre *El rey mendigo*". [Cuadernos de El Escorial]

María Mercedes Carranza: "Este español con pinta de banderillero retirado ha armado en Bogotá un alboroto grande, con sus epigramas en el lomo del toro entregado y que llenó y lidió en el recinto de la Casa Silva". [Cuadernos de El Escorial]

¿Tiene idea de su público? Alguna anécdota relacionada con su poesía.

¿Mi público? Yo escribo para una o unas personas a las que guste leer o escuchar poesía. No trato de explicar mis sentimientos o emociones, sino que intento despertar emociones y sentimientos en otra u otras personas, así, de una en una, aunque formen un público por estar juntas en una sala o aula. Nada de "a la minoría siempre" o "a la inmensa mayoría", que son sólo frases.

EL POETA

Nacido en Barcelona, España. 1928.

Licenciado en Leyes y Ciencias Políticas en las Universidades de Barcelona y Madrid.

Libros de poesía publicados entre 1956 y 1995:

El retorno; Salmos al viento; Claridad; Algo sucede; Bajo tolerancia; Taller de arquitectura; Del tiempo y del olvido; Palabras para Julia; Los pasos del cazador; Sobre las circunstancias: A veces gran amor; Final de un adiós; La noche le es propicia: El rey mendigo; Novísima oda a Barcelona; El ángel verde; Elegías a Julia Gay; Como los trenes de la noche; Cuadernos de El Escorial.

Las ediciones y reediciones de estas obras están publicadas, en castellano y libro a libro, en Editorial Lumen, Barcelona.

¿Cómo ve la relación de su poesía con sus otros oficios o actividades?

¿Relación de mi poesía con otros oficios? He tenido muchos oficios: abogado de una Sociedad General de Aguas, encargado de hacer presupuestos para una empresa de instalaciones de agua, gas y electricidad, subdirector de una editorial jurídica, director de una colección de obras catalanas con texto castellano enfrentado, lector de otra editorial, y miembro del equipo de anteproyectos de un taller de arquitectura. Es evidente que ese último oficio sí tenía bastante que ver con la creatividad poética, y poco o nada los antes citados.○

BURLADORA DEL VIENTO

En seguida te escondes
compañera sin nombre.

Subiendo te me escapas
dueña de cumbres altas.

Cuando bajas te pierdo
burladora del viento.

Y en el río te entregas
como si no quisieras.

(De *Los pasos del cazador*)

MARCIAL ENTRE EL AMOR Y LA MISERIA

No: no puedes irte. Debes terminar
los escritos que tienes empezados
y has de quedarte aún. Tú sabes bien
cómo ahuyentar las sombras con esa lamparita
que ilumina de noche los papiros
del libro en que trabajas. Emplea si es preciso
los trucos que conoces: sahumerios
y filtros y oraciones

y que el vino no falte; o adopta tu papel
de viejito capaz de dar amor
pues quieras oh hijoputa te devuelvan
centuplicado para así ir colmando
tu vanidad. Pero no te descuides:
pronto no encontrarás quien quiera desvestirte
ni traerte más tinta o más aceite
ni compartir contigo las cenas y el desvelo
ni charlar de la vida o leerte unos versos
ni ayudarte a dormir antes que llegue el alba.

No: no debes marcharte porque aún
no te llegó el momento que anuncia la catástrofe;
ese final de zorro gastado y solitario
que merodea ciego entre los pajonales
quemados del verano en busca de un lugar
donde tenderse ya.

Entre amor y miseria
has perpetuado aquí tu paso con palabras
tal huella de una mano rupestre en rojo oscuro
pero puedes ahora hacer sentir pasión
a una muchacha que tal vez te lea
muchos años después de que hayas muerto.
Aunque andes renqueando te ayudará a seguir
toda la envidia cárdena del gran anfiteatro:

los cientos de miradas que acuchillan
tu toga entre las otras y desean
hablar de ti en pasado. Pero aún
hay veneno y jazmín en tu tinta: y ni la muerte
les va a librar de un arte despiadado y purísimo.

(De *El rey mendigo*)

CIERTAS PALABRAS PURAS

Levántate: es el filo
del tardo y gris amanecer
de un día de noviembre. Advierte
la señal: el vaho que tu aliento
ha dejado en los fríos cristales;
si te apartas se aclararán igual
que tus recuerdos de otros días
que imaginabas siempre permanentes
por el amor que te brindaron
ciertas palabras puras que tú
ya conocías pero que nunca oíste
pronunciadas entre el ahogo
del deseo a morir y a comenzar
una vez más. Hoy el recuerdo
de aquel tiempo no puede devolverte
ni la visión ni el gusto ni la seda
ni el aroma o la voz. Eso
quede para otras horas que tú
crees que han de llegar. Ahora
vuelve hacia la ventana y ábrela:
deja que el aire te estremezca
y piensa en otras cosas diferentes.
Asómate: es el alba. Suenan
como dormidas las campanas.

(De *El rey mendigo*)

EN TIEMPOS DE INCLEMENCIA

Tal mercader que huyendo del saqueo
busca lugar donde esconder sus bienes
así quise hacer yo:
salvar lo mío en tiempos de inclemencia.

Y enterré en lo más hondo horas e imágenes
sueños guardé.

Pero después la lluvia
borró el camino y no encontré el tesoro.
(De *Final de un adiós*)

COMO LOS TRENES DE LA NOCHE

Si alguna vez estás pensando:
no sé qué pasa tengo frío
desearía irme de aquí
es que el pájaro negro vuela
sobre tus horas y tu casa.
Podrás notar un aire alto

un alear de escalofrío
pero no debes asustarte
ni te ampare en otros brazos.
Atraviesa la soledad
como los trenes de la noche:
la luz que huye es más hermosa
cuando el ave la sobrevuela.
El viaje termina pronto
y después ya no ocurre nada.

(De *Como los trenes de la noche*)

LA MEJOR ESCUELA

Desconfía de aquellos que te enseñan
listas de nombres
fórmulas
y fechas
y que siempre repiten modelos de cultura
que son la triste herencia que aborreces.

No aprendas sólo cosas
piensa en ellas
y construye a tu antojo situaciones e imágenes
que rompan la barrera que aseguran existe
entre la realidad y la utopía:

vive en un mundo cóncavo y vacío
juzga cómo sería una selva quemada
detén el oleaje en las rompienes
tiñe de rojo el mar
sigue a unas paralelas hasta que te devuelvan
al punto de partida
coloca el horizonte en vertical
haz aullar a un desierto
familiarízate con la locura.
Después sal a la calle y observa:
es la mejor escuela de tu vida.

(De *Taller de arquitectura*)

NO SIRVES PARA NADA

“Yo fui mísero afligido desde mi mocedad,
siempre lleno de espanto, lleno de tristeza...” (Salm. 88,16)

Cuando yo era pequeño
estaba siempre triste,
y mi padre decía,
mirándome y moviendo
la cabeza: hijo mío,
no sirves para nada.

Después me fui al colegio
con pan y con adioses,
pero me acompañaba
la tristeza. El maestro
graznó: pequeño niño,
no sirves para nada.

Vino, luego, la guerra,
la muerte —yo la vi—
y cuando hubo pasado
y todos la olvidaron,
yo, triste, seguí oyendo:
no sirves para nada.
Y cuando me pusieron
los pantalones largos,
la tristeza en seguida
cambió de pantalones.
Mis amigos dijeron:
no sirves para nada.
En la calle, en las aulas,
odiando y aprendiendo
la injusticia y sus leyes,
me perseguía siempre
la triste cantinela:
no sirves para nada.

De tristeza en tristeza
caí por los peldaños
de la vida. Y un día,
la muchacha que amo
me dijo, y era alegre:
no sirves para nada.

Ahora vivo con ella,
voy limpio y bien peinado.
Tenemos una niña,
a la que, a veces, digo,
también con alegría:
no sirves para nada.

(*De Salmos al viento*)

EL ÁNGEL VERDE

El ángel era extraordinario
y tenía las plumas verdes.
Se sentó junto a mí en un banco
del Turó Park. No dijo nada
pero sopló sobre mi frente.
Yo creí que era un ser alado
que se ocupaba solamente
de vigilar el colorido
de los olmos y los laureles.
¿Quién eres? dije ¿un ángel puro?
¿Te pintó Rafael Alberti?
Una sombra se acercó al punto:
era el guarda. ¿Qué le sucede?
A mí nada. ¿Por qué lo dice?
Porque habla solo. No señor:
yo preguntaba al ángel éste.
Mejor se vuelva usted a la casa
la insolación es mala siempre.
Me levanté y salí del parque.
Conmigo vive el ángel verde.

(*De El ángel verde*)

PUNTO DE VISTA

Mi vecino fue un hombre pulcro y muy ordenado
que amó y cuidó la casa y jugó con los niños
paseaba a los perros y regaba el jardín.
Su viuda le acusaba de crueldad mental.

(*De Cuadernos de El Escorial*)

OBRASTE EN CONSECUENCIA

Aquel crítico idiota dijo: "Éste sí es muy hermoso;
es tu mejor poema". Y tú te apresuraste
—en llegando a tu casa— a echar a la basura
por simple precaución el poema elogiado.

(*De Cuadernos de El Escorial*)

SUTILEZA DE AMOR

Al oír que él decía: "Te querré hasta la muerte"
la muchacha no pudo jamás imaginar
que con los años ella la víctima sería
y el hombre que la amaba su implacable verdugo.

(*De Cuadernos de El Escorial*)

AGRARIO PÚBLICO

El General fue aquí un hombre muy odiado
pero aún sigue en la Plaza su enorme estatua ecuestre.
Esto es algo indignante y no por su crueldad
sino porque él fue siempre un pésimo jinete.

(*De Cuadernos de El Escorial*)

TRENZAS BRUNAS

Tenías trenzas brunas. Deseo que recuerdes
que entre tus brazos jóvenes yo conocí el amor.
No ese amor que es fugaz y que pronto se olvida
sino el más perdurable que conocí en el mundo.

(*De Cuadernos de El Escorial*)

CONCHITA ERA SU NOMBRE

Me cuidaba y temía acercarse a los hombres
pues le decían cosas porque era muy bonita.
Recuerdo que me hablaba de Asturias: aún escucho
su acento. Lo que más me agradaba
era oírle decir: a la *camina*.
Me ayudaba a ponerme el pijama
y ella abría su blusa. Los durísimos
botones de sus pechos me rozaban los labios:
una mano jugaba a cambiármelos
y la otra la hundía debajo de su falda.
Cada noche siguió tal juego al acostarme.
Neno: non digas nada. Me daba gusto y miedo.
Yo tenía ocho años y ella tal vez catorce.

(Poema inédito escrito en febrero de 1996)